

La fe, en el Antiguo Testamento

Dialoga

¿Tienes fe o eres fiel?

Alejo Aguilar

Si te dijera que la palabra "fe" no existe en el Antiguo Testamento, ¿me creerías? ¿Qué implicaciones tendría esto al intentar comprender lo que la epístola a los Gálatas nos enseña acerca de la fe?

Siendo que el apóstol Pablo cita en varias ocasiones el versículo de Habacuc 2:4 en sus escritos (Romanos 1:17; Hebreos 10:38), y que esta cita pareciera medular en su entendimiento del papel que juegan la "fe" y las "obras" en la vida del cristiano (Gálatas 3:11), tomemos un momento para analizar brevemente este pasaje, así como lo que el Antiguo Testamento nos dice respecto de la "fe".

¿Fe o fidelidad?

Aunque la palabra que Pablo utiliza más de 170 veces para referirse a la "fe" es la palabra griega *pistis*, debemos recordar que los escritores del Nuevo Testamento, pese a usar vocablos griegos, la mayoría de las veces plasmaron sus enseñanzas en el marco del pensamiento hebreo, y siempre en congruencia con el mensaje del Antiguo Testamento. Por ello, resulta sumamente útil resaltar que el concepto "fe" en la mente de Pablo seguramente provenía de la palabra hebrea *ʿemunah*.¹

Siendo que la palabra *ʿemunah* proviene de una raíz que conlleva la idea de "certeza" y "firmeza",² ésta comúnmente ha sido asociada con el concepto "fe". Sin embargo, dado su sentido original, la gran mayoría de las veces ésta no se traduce en el Antiguo

¹ Si deseas estudiar más acerca de esto, una fuente inicial es el Compendio del *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2002), pp. 653-660, el cual está disponible en <http://www.mediafire.com/?rapb3ro4w6brbm8>.

² Jack Scott, "aman", *Theological Wordbook of the Old Testament* (Chicago: Moody Press, 1980), pp. 51-53; R.W. Moberly, "aman", *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1997), 1:427. De paso, nuestra palabra "amen", deriva de esta misma raíz.

Testamento como "fe", sino como "fidelidad" o "verdad" (Lamentaciones 3:23; Oseas 2:22; Salmo 100:5; Jeremías 5:3; 7:28, etc.).³

De ahí que la *ʿemunah*, al ser un atributo de Dios mismo (Deuteronomio 32:4; 1 Samuel 26:23; Salmo 36:5; 40:10; Lamentaciones 3:23), una característica de su forma de actuar (Salmo 33:4; 119:86; 143:1), también sea la mejor manera de resaltar que Dios es fiel (practica la *ʿemunah*) y, por tanto, digno de toda nuestra confianza.

Pero el Antiguo Testamento va más allá, al decirnos que la fidelidad también es un atributo que el Señor anhela compartir y espera ver en nuestra conducta (Proverbios 12:22; Isaías 59:4; Jeremías 5:1; 2 Reyes 12:16; etc.) Razón por la que, en el libro de Habacuc, la "fe" (*ʿemunah*) sea la característica distintiva de los "justos" (Habacuc 2:4), la característica de aquellos que, pese a la adversidad e injusticias que afrontan, siguen confiando y siendo fieles a Dios (Habacuc 3:18).

¿Qué implica ser fiel?

Además de enseñarnos que el que ha sido justificado vivirá también de una manera fiel, el libro de Habacuc aclara cómo es que dicha fidelidad ha de evidenciarse.

Siendo que el proceder de los "impíos" atenta contra la justicia y contra la misma ley (*torah*, Habacuc 1:4), el contraste que el profeta Habacuc hace en su libro entre éstos y los "justos" es evidente. Mientras que la conducta de los primeros evidencia su abierta transgresión de los requerimientos divinos (Habacuc 1:4, 13), el profeta describe a los "justos" sufriendo por dicho comportamiento, pero sobre todo los distingue claramente del mismo (Habacuc 2:4).

De esa forma, Habacuc nos dice que la conducta de quien ha sido justificado, lejos de hacer a un lado los requerimientos divinos, se caracteriza por la fidelidad y lealtad a los mismos. Algo que, como seguramente recuerdas, también sucedió en la experiencia del propio Abrahán (compara Génesis 15:6 con Génesis 17:1 y 26:5).

Por lo tanto, siendo que la mejor definición de "fe" en el Antiguo Testamento es fidelidad, y por cuanto ésta tiene que ver específicamente con un estilo de vida fiel, valdría la pena preguntarnos entonces cuán posible es que Pablo, al enfatizar la fe en sus epístolas, podría al mismo tiempo estar hablando en contra de la obediencia. ¿Crees que esto sería compatible con el pensamiento de un hombre educado "a los pies de Gamaliel" (Hechos 22:3)? ¿Es posible que la epístola a los Gálatas sea una notable excepción?

Enfatizando que jamás seremos salvos por la obediencia, pero mostrando que esta es parte del estilo de vida fiel del creyente, la consecuencia de ejercer la "fe"; aclarando que la obediencia de Abrahán o la nuestra nunca podrán ser la razón de nuestra justificación, pero sí su resultado, las Escrituras en su conjunto nos enseñan que efectivamente "todo don perfecto" (incluidas nuestra justificación y obediencia) "proviene de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación" (Santiago 1:17). ¿Crees que tan sublime verdad podría estar en contra del Evangelio?

³ De hecho, la única vez que *ʿemunah* se traduce como "fe" en la versión Reina Valera, revisión de 1960, es precisamente en Habacuc 2:4.

Comparte

Didáctica celestial

Alejo Aguilar

Hace algunos años, el Creador me dio el sagrado privilegio de convertirme en padre. Siete años después, el Señor tuvo a bien concederme otro regalo: el de ser maestro de teología. Y si bien estoy consciente de que esta última responsabilidad puede cambiar, también estoy seguro de que, si algún día debo dejar la docencia, esto jamás anularía en modo alguno mi función como padre.

Si semejante razonamiento además de lógico es correcto, entonces permíteme usarlo para ilustrar la permanencia de la ley de nuestro Dios, ya que pese a las distintas funciones didácticas que ésta ha tenido tras la entrada del pecado, su objetivo supremo sigue y seguirá siendo el mismo, a saber, ¡revelarnos el carácter de nuestro Padre celestial! Algo que ciertamente debiéramos tomar en cuenta al tratar de entender la epístola a los Gálatas también. Procedo a explicarme.

Siendo que el significado del concepto hebreo "ley" (*torah*) es enseñanza, este concepto paulatinamente llegó a considerarse en el Antiguo Testamento como un sinónimo de la revelación divina, esto es, de toda la enseñanza de Dios para el hombre. Una enseñanza que, contrariamente a lo que muchos creen, Dios siempre deseó que su pueblo siguiera y practicara por amor (compara Deuteronomio 6:5-25 con Mateo 22:36-40; Juan 14:15 y 1 Juan 4:8), a fin de que pudiéramos reflejar así la santidad de su carácter (Génesis 17:1; Levítico 19:2-4; Deuteronomio 7:6; 14:2; etc.).

Por ello, asumir que algunas porciones de la Biblia hablan en contra de la ley o enseñan la extinción de la misma resulta, en principio, algo incongruente. Pero, ¿qué decir de aquellos versículos en donde la terminología usada por los escritores bíblicos pareciera desacreditar la ley abiertamente? ¿Acaso no es la misma epístola de Gálatas la que dice que la ley solo fue un "ayo" (guía), para llevarnos a Cristo, pero que una vez que Él vino ya no estamos bajo tal "ayo" (Gálatas 3:24-25)? ⁴

Dado que entender la Biblia correctamente implica considerar el contexto de lo que leemos en ella, al hacerlo resulta evidente que Pablo nunca estuvo en contra de la ley como tal, *sino en contra del mal uso y la concepción errada* que algunos tenían de la misma: "Porque todos *los que dependen de las obras de la ley* están bajo maldición..." (Gálatas 3:10; énfasis mío).

Siendo que el apóstol tuvo que enfrentar en varias ocasiones circunstancias relacionadas con este tipo de errores, es lógico que su forma de tratar el tema de la ley en ocasiones pareciera ser entonces negativo, o al menos ambiguo. Así, mientras que por una parte afirma que la ley es "santa, pura y buena" (Romanos 7:12), también señala que, de alguna forma, la condenación y la "muerte" vienen debido a ella (Gálatas 3:13; Romanos 7:10,13; Gálatas 2:19).

⁴ "Se me pregunta acerca de la ley en Gálatas. ¿Cuál ley es el ayo para llevarnos a Cristo? Contesto: ambas, la ceremonial y el código moral de los diez mandamientos" (Elena G. White, *Mensajes selectos*, tomo 1. p. 274).

Pero, ¿será acaso que Pablo, un "hebreo de hebreos", estaba confundido acerca de la ley de Dios? ¿O será que, pese a intentarlo, no fue capaz de transmitir claramente lo que pensaba de ella? Mientras meditas en ello, te invito a leer lo siguiente:

Después que Adán y Eva fueron creados, el Altísimo les dio a conocer su ley. No fue escrita entonces; pero Jehová la repitió en presencia de ellos. Después del pecado y la caída de Adán nada se eliminó de la ley de Dios... Después de la caída no se cambiaron los principios de esos preceptos, *sino que se añadieron* algunos tomando en cuenta la condición caída del hombre. Se estableció un sistema que requería el sacrificio de animales... *El sistema de sacrificios debía enseñar humildad al hombre... y debía conducirlo* al arrepentimiento y a confiar sólo en el Señor para el perdón de sus pasadas transgresiones a su ley, por medio del prometido Redentor. Si la ley de Dios nunca hubiera sido traspasada nunca habría habido muerte, *ni habría habido necesidad de preceptos adicionales* para adaptarlos a la condición caída del hombre (Elena G. White, *La historia de la redención*, 148; énfasis mío).

Leamos ahora Gálatas 3:19: "Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue *añadida a causa de las transgresiones*, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa..."

¿Te resulta ahora mucho más claro el sentido y la intención de este versículo? ¿Notas cómo es que el entendimiento de Pablo acerca de la ley, lejos de contradecirlo, más bien está en perfecta armonía con el mensaje global de la inspiración divina?

Por cuanto la ley de ninguna manera es contraria a las promesas de Dios (Gálatas 3:21), considerarla desde esta perspectiva ciertamente nos permitirá apreciar mejor el carácter de Dios, el carácter de Aquel que, al adaptar "didácticamente" su eterna ley a nuestra condición caída, se reveló a nosotros no solo como el mejor "maestro" del universo, sino también como nuestro misericordioso Padre celestial. ¿No te parece?

Comparte

Tu experiencia personal, ¿está hablando de justificación por la fe?

Jair Arody del Valle

White (1955) declara: "Nuestra confesión de su fidelidad es el factor escogido por el Cielo para revelar a Cristo al mundo. Debemos reconocer su gracia como fue dada a conocer por los santos de antaño; pero lo que será más eficaz es el testimonio de nuestra propia experiencia. Somos testigos de Dios mientras revelamos en nosotros mismos la obra de un poder divino. Cada persona tiene una vida distinta de todas las demás y una experiencia que difiere esencialmente de la suya. Dios desea que nuestra alabanza ascienda a Él señalada por nuestra propia individualidad" (p. 313).

A la luz de la declaración anterior, tu experiencia personal, ¿está hablando de Justificación por la Fe?

A. Comparte con tus amigos

1. Relata a tu interlocutor la anécdota que describe Lucado (2004) donde narra la visita a una ciudad europea de un famoso personaje a principios del siglo XX (1900). Acompañado por individuos provenientes del desierto, estas personas nunca habían observado arquitecturas como esas. Sin embargo lo que más impresionó a los acompañantes fue el grifo de la bañera; sorprendidos de ver cómo al abrir y cerrar aquel artefacto permitía obtener toda el agua que quisieran. El día de partir llegó, y el famoso personaje encontró a sus acompañantes tratando de desconectar el grifo, a lo cual ellos argumentaron que necesitaban grifos mágicos en su tierra ya que con ellos tendrían toda el agua que quisieran.
2. Como individuos posmodernos, es muy fácil comprender que la función del grifo es transportar agua, no producirla, sin embargo existen conceptos para la vida que millones de personas todavía no comprenden. La lección de esta semana nos habla del concepto de la fe y cuán antiguo es; sin embargo hasta el día de hoy podría ser mal comprendido.
3. Sugiere a tu interlocutor que piense en la deserción y el alejamiento e intente dar sinónimos de estas palabras. Para Mac Arthur (2010), la deserción y el alejamiento son reprochables porque implican deslealtad y traición. Ahora, pensando en las palabras deslealtad y traición, intenta ponerte en el lugar del apóstol Pablo al hablarle a los creyentes de Galacia en la forma como lo hizo, ¿fue duro en sus palabras el Apóstol?, ¿cómo lo hubieras hecho tú?
4. Pide a tu interlocutor que analice las tres formas que el apóstol Pablo utilizó el testimonio o experiencia personal para aclarar el concepto de justificación de la fe:
 - En primera instancia aparece Pablo usando el propio testimonio de los creyentes de Galacia para aclararles que “ahora ellos se estaban alejando de la gracia pura y habían aceptado un sustituto inferior e impotente basado en los viejos rituales mosaicos y sus parámetros y ceremonias que el nuevo pacto en Cristo habían invalidado, y que aun bajo el antiguo pacto carecían de poder para salvar”, comenta Mac Arthur (2010).
 - En segunda instancia, tras exponer a los creyentes de Galacia con base en su propia experiencia que fueron justificados por fe y no por las obras de la ley, Pablo ahora utiliza el Antiguo Testamento para defender el concepto de justificación por la fe utilizando la propia experiencia de los judaizantes, específicamente se habla de la experiencia de Abraham, dado que los judaizantes utilizaban como argumento la vida de Abraham para justificar su postura.
 - Por último, Pablo utiliza el propio testimonio de los judaizantes para hacerles ver a los creyentes de Galacia que la salvación no es por obras, usando las escrituras en Deuteronomio 27:26 “Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley”.

Bullón (2010), en su meditación del 7 de octubre del 2011 titulada ¿qué es la fe?, comenta que podemos ser partícipes de la naturaleza de Cristo, y libres de las corrupciones de este mundo. ¿Se puede lograr? Si se le preguntara a millones de personas las cuales intentan con sus propios actos salir de tantos conflictos existenciales y morales, sin duda contestarían que no. Pero ¡Aceptar es ejercer fe!, es decir, Jesús nos da sin merecer, sin tener derecho, ¡Recibamos!

B. Comparte con tu clase de escuela sabática

1. Registra las reflexiones de las actividades anteriores y los aportes de tus amigos. Comparte con tu clase de escuela sabática y anima a los miembros de la misma a estudiar la Biblia diariamente.

Referencias:

Bullón, Alejandro, *Plenitud en Cristo*, (Meditaciones cristianas. México: APIA-GEMA Editores, 2010).

Lucado, Max, *Acércate sediento*. Nashville, TN: Caribe-Betania, 2004.

MacArthur, John, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Gálatas, Efesios*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2010.

White, Elena, *El Deseado de todas las gentes*. Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1995.

Comparte

La argumentación como método de enseñanza

Jair Arody del Valle

Como profesor en una institución educativa, es muy frecuente escuchar hablar sobre cómo mejorar la calidad de la enseñanza, de tal forma que se exploran e intenta con "nuevas" formas de enseñanza. Pero como profesor cristiano, es un placer descubrir y aprender cómo las Sagradas Escrituras muestran métodos de enseñanza en historias y escritos que hemos escuchado y leído tantas veces, como la presentada en esta semana en el libro de Gálatas, específicamente el capítulo 3.

Las instituciones educativas, como consecuencia de la búsqueda de estos nuevos métodos, comprenden que todo conocimiento es significativo en la medida que el estudiante adquiere las competencias para defender y justificar sus opiniones, por lo tanto, la cátedra de todo docente deberá ser persuasiva y convincente para establecer vínculos entre el conocimiento y los estudiantes.

Al leer el capítulo 3 del libro de Gálatas vemos como el apóstol Pablo utiliza el método de la argumentación para transmitir un concepto o mensaje a sus lectores. De acuerdo a las definiciones que los académicos posmodernistas dan al método de la argumentación encontramos:

Definición de argumentación:

- La argumentación es el acto mediante el cual se intenta convencer a otros sobre la certeza de tus opiniones, comportamientos, hechos, ideas, etc., utilizando para ellos argumentos o razones, presentados de una manera clara y ordenada.

Aspectos a considerar en la argumentación:

- Marco general:
 - o Modalidad. Escrita (se realiza reconstruyendo las características de los receptores y se adelanta a las posibles refutaciones) u oral, planificada o no planificada.

- o Tema. Asunto del cual se argumentará.
- o Audiencia. Es muy importante que el emisor considere las características del receptor de manera de acomodar su lenguaje y estrategia argumentativa.
- o Contexto. Factores externos que inciden en la argumentación.
- Estructura interna:
 - o Tesis. Es la opinión, comportamiento, hecho o idea sostenida por el emisor, generalmente puede ser una afirmación que tiene un carácter polémico, que se mueve en el ámbito de lo probable.
 - o Bases. Son las razones que sirven de apoyo a la tesis.
 - o Se trata de aquello que sirve de vínculo entre la base y la tesis.
 - o Respaldo. Información general o datos que respaldan la garantía.
- Etapas de la argumentación:
 - o Introducción: Captar la atención del receptor y hacer el planteamiento de la tesis.
 - o Desarrollo: Presentación detallada, clara y ordenada de los argumentos (bases) que respaldan la tesis.
 - o Conclusión: Resumen del planteamiento.
- Tipos de argumentación:
 - o Argumentación secuencial:
 - Secuencial-Deductiva. En este tipo de argumentación la tesis se presenta al principio y posteriormente se presentan los argumentos (bases).
 - Secuencial-Inductiva (progresista). En este tipo de argumentación se presentan al principio los argumentos (bases) y posteriormente se cita la tesis.
 - Argumentación dialéctica: En este tipo de argumentación se presenta, además de la tesis defendida, lo que se denomina contratesis, es decir, la tesis de aquellos que no comparten la tesis del emisor.

Aplicación de la argumentación en el capítulo 3 de Gálatas:

Propone a tus compañeros de estudio en el grupo pequeño que analicen el discurso de "La Fe, en el Antiguo Testamento", del apóstol Pablo que aparece en el capítulo 3 del libro de Gálatas. Este análisis propuesto deberá realizarse según la Estructura Interna, Etapas y Tipos de Argumentación descritas anteriormente. Algunas preguntas guías para realizar este análisis podrían ser: ¿cuál es la tesis presentada?, ¿cuáles son los argumentos o bases utilizados?, ¿cuál es la garantía ofrecida?, ¿qué respalda la garantía?, ¿cómo clasificas el discurso (argumentación deductiva, inductiva, dialéctica o una combinación)?

Conclusión

Los beneficios de leer y estudiar las Sagradas Escrituras son innumerables, pero sin duda alguna al darnos a conocer a nuestro Redentor y Salvador, además de conocer cuál es su voluntad para nuestra vida, son los más grandes beneficios que obtenemos al abrir y estudiar la Palabra de Dios. Además los métodos humanos influyen en la

transmisión del mensaje y el método utilizado por el apóstol Pablo, la argumentación, desarrolla en sus lectores el sentido crítico sobre el lenguaje y su manipulación; también ayuda al fortalecimiento del sentido lógico-argumentativo en la expresión escrita.

Referencias:

<http://www.colegiosanignacio.edu.pe/abps/abp3-5/argumentacion.html>

<http://www.materialesdelengua.org/LENGUA/tipologia/argumentacion/argumentacion.htm>

<http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/4023/22/TEMA%209.LA%20ARGUMENTACIÓN.pdf>

<http://portal.duoc.cl/portal/page/portal/PLC/EdicionEditorial/ACEBCE9251F8804CE0430A0A64C0804C>

Extraído del blog ***Escuela Sabática Universitaria***
Universidad de Montemorelos



RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática